

Cuba

En 2009 la crisis financiera internacional repercutió significativamente en la economía cubana. La meta oficial de crecimiento fijada para 2009 se redujo primero del 6% al 2,5%, y luego al 1,7%. La economía creció solo un 0,8% en el primer semestre, por lo que la CEPAL estima un crecimiento del 1% al cierre del año, cifra bastante inferior a la de 2008 (4,1%). La balanza de pagos registró nuevamente un déficit equivalente a varios puntos del PIB, lo que ante las escasas posibilidades de endeudamiento externo representó el principal obstáculo para un mayor crecimiento. Mientras que la inflación fue negativa (-3,3%), la tasa de desempleo (1,6%) registró un nivel similar al de 2008. El déficit fiscal se redujo levemente del 6,9% del PIB en 2008 al 5% en 2009.

La economía cubana recibió las turbulencias externas por tres canales principales. En primer lugar, el aumento del precio de los alimentos, aunado a la pérdida de las cosechas por los huracanes que azotaron al país en 2008, provocó un incremento de la factura alimentaria. Si bien los precios de los alimentos bajaron en 2009, aun son un 60% más altos que a principios de la década de 2000. En segundo lugar, el valor de las exportaciones experimentó reducciones importantes. El precio internacional del níquel, el producto de exportación más importante del país, se redujo en torno al 40% en 2009, después de una reducción similar en 2008. En tercer lugar, se endurecieron las condiciones de financiamiento externo y se redujo el acceso al crédito de los proveedores. Se estima que el monto adeudado a los proveedores sería de entre 600 millones y 1.000 millones de dólares.

Los ingresos fiscales se redujeron debido a los efectos de la crisis. En contraste, los gastos aumentaron, especialmente en el primer semestre de 2009, como consecuencia de las secuelas de los huracanes que azotaron al país en 2008 y que causaron pérdidas equivalentes al 20% del PIB. Ante este escenario, el gobierno adoptó una política restrictiva y realizó en abril una revisión exhaustiva de los gastos e ingresos del presupuesto a fin de identificar medidas de ahorro e implementar un plan de ajuste.

Asimismo, se adoptaron otras medidas como el racionamiento de la energía eléctrica, lo que afectó negativamente el crecimiento económico, dado que incluyó tanto a la población como las empresas. En julio se realizó un segundo ajuste del presupuesto, lo que se tradujo en un

nuevo y más estricto plan de racionamiento de la energía eléctrica, así como en una reducción de los productos alimenticios que se entregan a las familias. En ambos ajustes se trató de no afectar las inversiones que fomentan las exportaciones o sustituyen las importaciones.

En 2009 continuó la reestructuración del gabinete y del aparato estatal con el objeto de lograr una estructura más compacta y funcional, evitar duplicaciones y reducir el número de instituciones del Estado. Además, se aprobó la creación de la Contraloría General de la República, organismo que deberá controlar el funcionamiento correcto de todas las estructuras políticas, administrativas y económicas del país. Asimismo, se están revisando los subsidios y las gratuidades (cultura, deporte, alimentación, entre otras) de manera de focalizarlos y bajar los costos estatales. La revisión incluye también los productos contemplados en la libreta. Finalmente, en el segundo semestre comenzó a reemplazarse el comedor obrero por un pequeño aumento de los salarios.

Durante 2009, Cuba tuvo dificultades no solo para conseguir nuevos préstamos, sino también para cumplir con el pago del servicio de su deuda. En este escenario, el gobierno ha tratado de renegociar la deuda externa, posponer los pagos y conseguir prórrogas con sus acreedores. De esta forma, la situación financiera experimentó una leve mejoría gracias al otorgamiento de un préstamo de aproximadamente 600 millones de dólares por parte de China.

La política monetaria y cambiaria estuvo orientada a mantener el equilibrio interno ante una situación marcada

por un grave desequilibrio externo. Este objetivo se logró en la medida en que la inflación fue muy baja y se mantuvo el tipo de cambio. A su vez, se anunció un nuevo sistema de control del gasto en divisas, que se manejaría de manera descentralizada a través de ministerios en lugar del Comité de Aprobación de Divisas. En el segundo semestre de 2009 el banco central autorizó el pago de algunos atrasos (unas 600 cuentas), siempre que los proveedores continúen haciendo negocios con Cuba.

Después de casi 50 años, Costa Rica y El Salvador reestablecieron los lazos diplomáticos con Cuba, por lo que los Estados Unidos es el único país del hemisferio que no tiene relaciones diplomáticas con el país. No obstante, el gobierno estadounidense flexibilizó algunas de las medidas del embargo económico, que se había endurecido durante la administración previa. Se redujeron las restricciones a los viajes de los cubano-americanos a la isla y se facilitó el envío de remesas familiares y de algunos artículos de uso personal.

El consumo del gobierno aumentó un 3,4%, lo que fue determinante para que la economía registrara un crecimiento positivo. En contraste, la inversión bruta se desplomó casi un 25%. Las exportaciones registraron una variación positiva (7,7%) y las importaciones una negativa (-9,7%). Por sectores, el de los bienes se contrajo (-3,6%), al tiempo que el de los servicios tuvo un desempeño positivo.

La agricultura fue el único sector que registró un crecimiento similar al estimado inicialmente por las autoridades, con un aumento del 7% en el primer semestre. Los cultivos de ciclo corto mostraron tasas de expansión positivas y, en algunos casos, altas, mientras que se redujo el crecimiento de los productos de ciclo más largo (banano, naranja, limón y piña). Cabe destacar que estos últimos son los principales productos de exportación de Cuba. Asimismo, se dieron en usufructo a más de 100.000 personas algunas tierras del Estado, por lo que se espera una mayor producción agrícola a partir de 2010.

La industria manufacturera registró una expansión menor debido a la reducción de las importaciones de sus insumos. La producción del níquel, producto que genera tantas divisas como el turismo, también se vio dificultada. La construcción se contrajo debido a la falta de personal y la paralización de muchos proyectos de inversiones, lo que se vio parcialmente compensado por las obras de reconstrucción de las zonas afectadas por los huracanes. En cambio, las comunicaciones mostraron un buen

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7,3	4,1	1,0
Producto interno bruto por habitante	7,2	4,1	1,0
Precios al consumidor ^b	10,6	-0,1	-1,7 ^c
Salario medio real	-0,9	-1,8	...
Dinero (M1)	3,9	9,9	...
Tipo de cambio real efectivo ^d	2,5	9,4	...
Relación de precios del intercambio	5,2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	1,8	1,6	...
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-3,2	-6,7	...
Tasa de interés activa nominal ^e	9,1	9,0	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^c Variación en 12 meses hasta octubre de 2009.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Promedio de tasas mínimas y máximas de préstamos a empresas.

desempeño gracias a la liberalización de la compra de teléfonos celulares. Por su parte, el transporte se expandió como consecuencia de la renovación del parque automotor del sector público.

El número de turistas registró un leve aumento aunque disminuyeron los ingresos debido a un menor gasto turístico medio. Los servicios gubernamentales siguieron creciendo, aunque a un ritmo menor que en años anteriores.

El gobierno anunció un aumento, a partir de septiembre, del salario mensual de los 545.000 docentes y empleados del sector educacional. Este incremento de entre 93 y 166 pesos (entre 4 y 7,2 dólares) tendrá un costo para el gobierno de 820 millones de pesos (35,4 millones de dólares) anualmente. La inflación fue negativa en los mercados donde se utiliza la moneda nacional (peso cubano), mientras que la tasa de desempleo se mantuvo baja.

Las importaciones se redujeron más de un tercio como consecuencia de la menor actividad económica y la política de eliminar las importaciones no esenciales. Por su parte, las exportaciones mostraron una contracción algo menor, debido en gran parte a la reducción del valor de las exportaciones de níquel y cítricos. El alza del precio internacional del azúcar no pudo aprovecharse debido a los bajos niveles de producción. Por segundo año consecutivo, los términos de intercambio sufrieron un deterioro importante.